



Plan vacacional de la oposición:

- Visita** a Washington
- Encuentro con **Biden**
- Firmas de apoyo a **Ucrania**

Willy Wonka y su plan vacacional

Armando Carías armandocarias@gmail.com

Atraído por el lucrativo negocio de los planes vacacionales, Willy Wonka decidió abandonar su fábrica de chocolate y meterse de lleno en el ramo de la recreación infantil.

A tales efectos, buscó el asesoramiento de las múltiples empresas que matan su tigre en estas fechas, y se metió en las páginas de internet que dictan rápidos tutoriales sobre la materia.

Por supuesto que tratándose del célebre personaje creado por Roald Dahl (también autor de *Matilda*), su plan vacacional no podría estar exento de las sanas "travesuras" que Willy suele jugarles a los infantes que, atraídos por la oferta de "todo un mes de diversión extrema", les rogarían a sus padres que los inscribieran con Wonka.

Fue así como el ingenioso Willy ideó el colchón inflable infinito, que elevaría a niñas y niños por encima de los edificios, hasta perderse más allá de las nubes y no regresar jamás.

De más está decir que su ingenioso invento resultó todo un éxito, sobre todo entre aquellos padres ansiosos de deshacerse

de sus hijos durante las vacaciones escolares.

Seguidamente se planteó diseñar una piscina de pelotas interminable, una piscina que no tuviera fondo, una gigantesca alberca en la que al sumergirse, los pequeños vacacionistas llegarían al otro lado del planeta.

Al igual que con el colchón inflable infinito, la irreverente idea de Willy fue aplaudida por todos los adultos que sueñan con verse liberados, al menos por un mes, de la tarea de atender a sus hijos.

Por supuesto que en todo plan vacacional que se respete, no pueden faltar las pintacaritas, por lo que Wonka se hizo de los servicios de un grupo de chicas expertas en la aplicación de maquillajes que no desaparecen, que se quedan adheridos a la piel para siempre.

Del mismo modo que en los casos anteriores, papás y mamás aplaudieron la genialidad de Willy, al liberarlos del trabajo de tener que mandar a bañar a esos insoportables mocosos que, tras una larga jornada de saltos, gritos, caídas y "sana diversión", regresan a casa hechos un desastre.



PARA LA OPOSICIÓN LO PRIMERO ES EL APOYO DE WASHINGTON, LAS PRIMARIAS VIENEN DESPUÉS

▼ El Especulador Precoz felicita a Ciudad CGS por sus 14 años. Esperamos que la próxima semana nos feliciten por nuestro 13 cumpleaños



ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver @robertomalaver

Carola Chávez @tongorocho

ESPECULADOR GRÁFICO

Arturo Cazal

ESPECULADORA CORRECTORA

Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Iván Lira,

Torcuato Silva,

Armando Carías,

Clodovaldo Hernández,

Luis Britto García,

Eneko las Heras,

Fredy Salazar,

Clemente Boia,

Gustavo Rafael Rodríguez,

Emigdio Malaver G.,

Rúkleman Soto, Vicman,

Palante

(Suplemento digital cubano)

Isaías Rodríguez,

Earle Herrera,

Augusto Hernández.

...y otros que

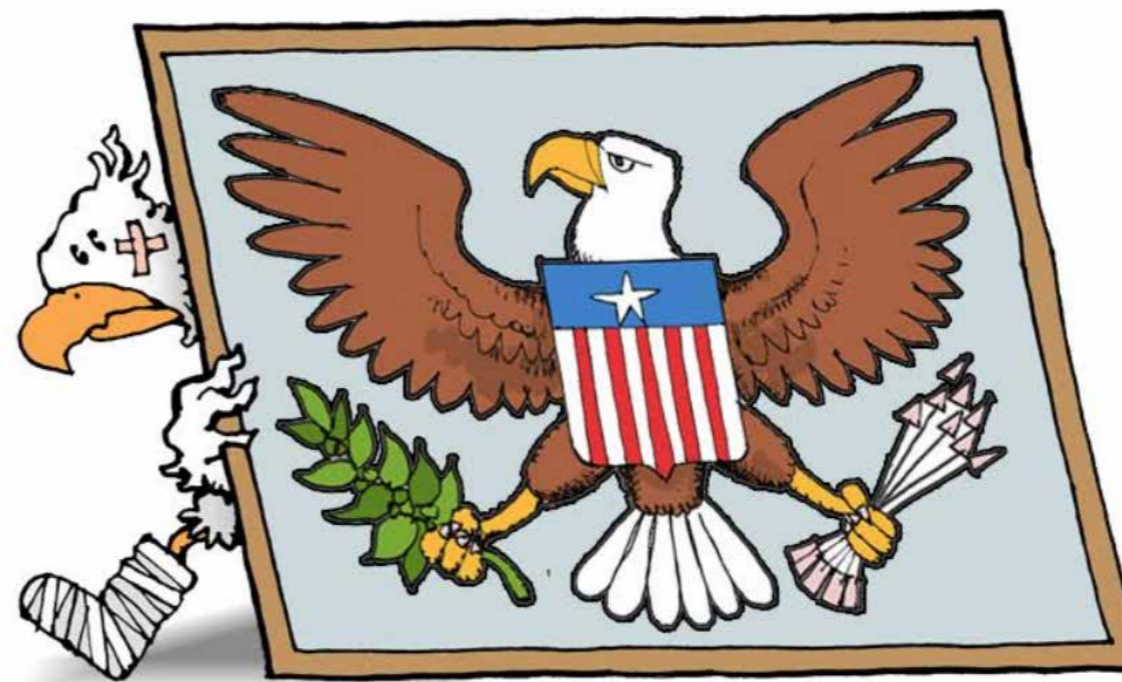
están acaparados

ESPECULADOR SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.



Japoneses culpan a Putin de la bomba de Hiroshima

Clodovaldo Hernández @clodoher

Qué buena suerte tiene Estados Unidos: lanzó dos bombas nucleares en Japón, pero allá, cuando conmemoran estos acontecimientos que mataron a 200 mil personas en apenas unos segundos, nadie les echa en cara que son un país dirigido por genocidas.

Qué gentiles y decentes son los japoneses. Les borraron dos ciudades cuando ya la guerra había terminado, y admiran a los autores de la carnicería. Sabiduría oriental, le dicen a eso, aunque acá en nuestro oriente dirían que ahora sí es verdad que torció la puerca el rabo.

El primer ministro de Japón, Fumio Kishida, y el alcalde de Hiroshima, Kazumi Matsui, no mencionaron a Estados Unidos en sus discursos sobre los terribles días del único ataque con bombas nucleares contra la población civil.

En cambio, alertaron sobre las intenciones de Rusia de hacer algo parecido. Resaltaron lo malvado que es el tal Putin y qué buenos son los gringos que quieren pararle el trote. Es que esos líderes del sol naciente tienen una dignidad de manga, es decir, de comiquita japonesa.

■ ESPIN(A)ELA

En vista de la situación, que el dólar sigue aumentando, por qué no se va creando una muy simple cuestión que conlleve así esa acción, que el sueldo vaya subiendo y el dólar disminuyendo, y así podamos comprar para poder almorzar y no sigamos sufriendo.

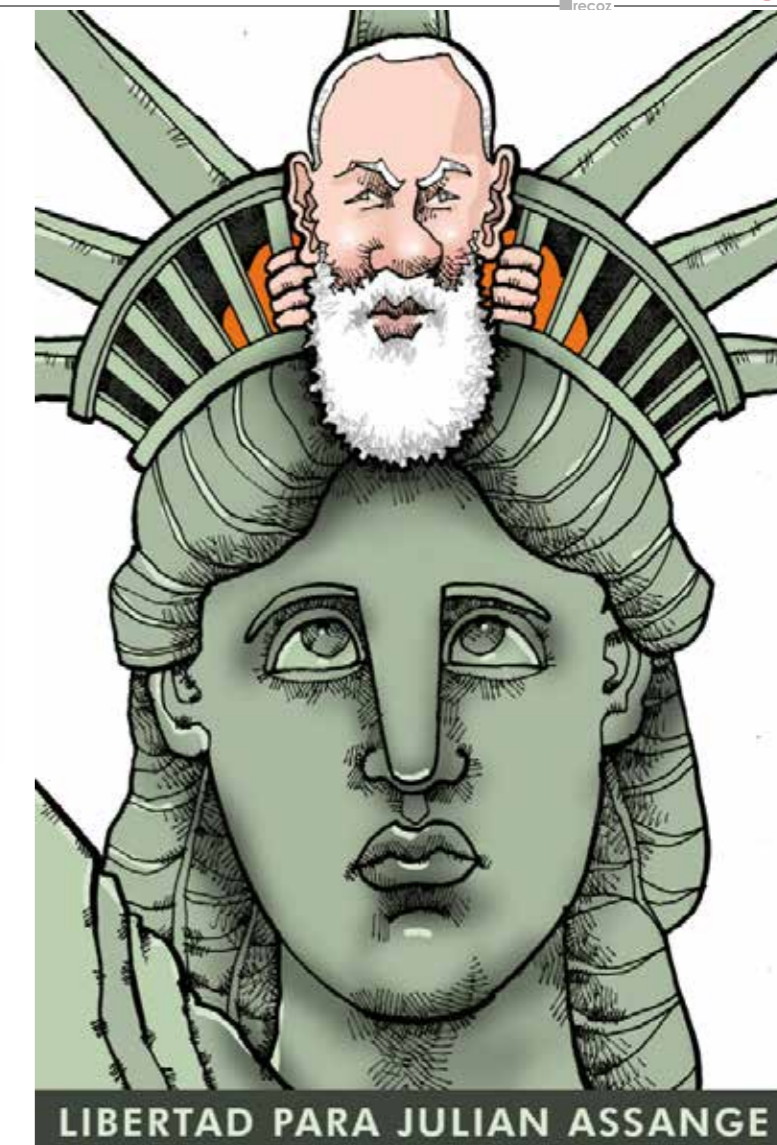
E.M.G.

■ DECÍ MÁS

Mejorando

Mejora la situación aunque no es mucho el apuro, no hay que decirlo muy duro y que oiga la oposición. Pues entrarían en acción saboteando sin conciencia, sufriendo e impotencia generando al por mayor, lo peor de lo peor con su escasa inteligencia.

G. R. M.



LIBERTAD PARA JULIAN ASSANGE

▼ La oposición se ENFERMÓ porque suspendieron el lunes el programa Maduro+

▼ Recordando las bombas a Hiroshima y Nagasaki, estalló un gran rechazo a EEUU





▼ **La elección de la oposición es entre inhabilitados y habilitados**

▼ **Los que leen a Carlos Marx hacen una lectura de clase**



Placeres de las reuniones

Luis Britto García

Ahora que todo se devalúa, lo único que vale la pena quitarle a la gente es el tiempo. Por eso, siempre que convoco una reunión lo hago para tratar asuntos que podría resolver yo mismo. Pero disfruto mucho más cuando ya están decididos de antemano. Y deliro cuando se trata de cuestiones sobre las cuales nadie puede decidir. Una reunión en una sesión de tortura que logra hacer el trabajo tan improductivo como un evento social y convertir un evento social en algo tan fastidioso como el trabajo. Por eso son mi especialidad.

Mi primera preocupación es la de elegir el lugar y la hora inadecuados. Parque Central a mediodía o El Silencio de las seis de la tarde son mis sitios favoritos. También el domingo a las siete de la mañana, sobre todo si llueve. Pero el golpe maestro lo doy creando la confusión de sitios y fechas, mediante las técnicas probadas en la llamada contradictoria, el recado ininteligible o la aclaratoria de que la cosa sí era el día y la hora fijados, pero para la semana próxima. Siempre hago que las víctimas se pierdan un estreno, un puente, o una fiesta. Las leyes de la naturaleza operan a mi favor, porque ya se sabe que cuando se deja un compromiso por otro, aquel al cual uno asiste no se da. Esto siempre crea una angustia agradable.

Convocada la reunión, siempre llego tarde. Si he hecho que la gente se pierda una comida para llegar a tiempo, aclaro que era que estaba almorzando. Como esto crea una cierta desmoralización, es el momento de rematar la faena aclarando que no se puede empezar hasta que llegue Perucho. Usualmente transcurre hora y media antes de que algún asomado recuerde que Perucho no está convocado. Es el momento en que amenazo con posponer la reunión. El número de tics, miradas al reloj y de uñas mordidas de las víctimas me indica si he logrado bien el efecto. Solo en el momento en que hay suspiros de esperanza por la próxima libertad, corroboro que bueno, sí, vamos a reunirnos.

Este es el instante preciso en que pierdo ciertos papeles, extravió las llaves de la oficina, olvido para qué era la reunión. Mientras tanto, hablo de temas tan urgentes como el divorcio de fulanito, el campeonato de beisbol y el estado del tránsito. Esto siempre hace que algún exaltado pierda los estribos. La principal

causa de exaltación en una reunión es la extraña manía de querer sacar algo en claro. Para contrarrestarla, procedo inmediatamente a abrir el capítulo de las discusiones ideológicas. Nada tan eficaz para desesperar a algún ingenuo que quiere decidir sobre el color de un afiche o el precio de una máquina de escribir, como meter en el asunto a Kuliachof, a Marcuse, a Roland Barthes, o cualquiera otro de esos temas que tienen la ventaja de que se puede hablar de ellos sin conocerlos. También son muy útiles las discusiones sobre terminología. No es difícil reducir al llanto a cualquiera que desea resolver sobre un movimiento de tierras y se ve envuelto en un debate sobre si se deba decir apartamento o apartamiento. Es igual de divertido enloquecer al que propone escribir con tinta diciéndole que no, porque se puede acabar la tinta, para luego, cuando proponga escribir con lápiz, decirle que no porque se le puede romper la punta al lápiz. Esta variante del juego, llamada de los tres pies del gato, puede ser enriquecida con la maniobra de la excusa disparatada, por ejemplo, cuando la víctima al fin proponga escribir con bolígrafo, argumentarle que los adecos también escriben con bolígrafo. Hay que aprovechar la confusión del exaltado para empezar la reunión propiamente dicha, mediante los procedimientos del organigrama.

Si a pesar de todas esas operaciones la reunión todavía amenaza con dar resultados concretos, recorro a la maniobra diversiva. Todo se vale, desde interrumpir para mandar a comprar paella, hasta sacar un aparatito de esos que se miran por un huequito y se ve una cosa asombrosa. También puede hacer que alguien se caiga de la silla donde estaba medio dormido, o tumbar un archivo con un montón de carpetas, que es necesario reordenar, limpiar y clasificar antes de preguntar en qué punto se estaba. A estas alturas, los tics de las víctimas llegan a su apoteosis. Los tímidos mastican los vasos de cartón, los rebeldes patean la pared y los exaltados sufren ataques de úlcera. Se han consolidado varias enemistades mortales, y una docena de asuntos simples se han engalletado más allá de toda esperanza. Los sudores de tinta son frecuentes. Todo está listo para el remate.

En ese momento, convoco para la próxima reunión.

Analistas de todo tipo

Roberto Malaver

Ha venido creciendo en el país el oficio de analista. Cada vez que se presenta un problema político, cultural, económico, de farándula o familiar, la gente espera las declaraciones de los analistas. Incluso, hay gente que tiene su analista particular. O como les gusta decir: "Mi analista de cabecera".

En fin, que, haciendo precisamente un análisis, los analistas venezolanos aplican una jerga que nos permite conocer que por lo menos saben de una u otra profesión. Podemos hacer la siguiente clasificación:

Analista deportivo: aquel que, para dárseles de original, utiliza el lenguaje del deporte, preferiblemente del beisbol. Así, por ejemplo, dice lo siguiente: "La oposición no ha entrado al campo de juego, por el contrario, está en el dugout esperando que cambien las condiciones para entrar de lleno al terreno político. Los lanzamientos del Gobierno a la oposición han venido por el centro del home, puesto que ninguno de sus bateadores designados ha dado hasta ahora el batazo necesario para que sus seguidores tengan argumentos en el momento de defenderse. Pareciera que el Gobierno está ponchando todos los días a la oposición, y mucha gente está esperando un jonrón, pero no hay nadie con la estatura y el coraje para darlo".

Analista publicista: como su nombre lo indica, manejan el lenguaje publicitario, y se nota que no tienen otra profesión, sino que en algún momento pasaron por la publicidad y se aprovechan de hablar de lo único que saben. Ejemplo: "El pueblo venezolano, es decir, los consumidores de la política

nuestra no han encontrado un producto con calidad total en la oposición. Además, una oposición que no ha logrado un posicionamiento en el mercado nacional, no puede alcanzar ningún liderazgo, por el contrario, cada líder de la oposición debe conocer muy bien su target para saber cómo hablarle, y lograr así que el pueblo le tenga una gran fidelidad de marca, y de esa manera convertirse en líder".

Analista médico: esta clase de analista abunda. Son aquellos que desde hace mucho tiempo vienen haciendo uso del mismo estetoscopio. Cuando asumen dar sus declaraciones, se llevan el dedo índice a los lentes, se los suben, y dicen: "Las arterias viales de la ciudad están colapsadas porque no han aplicado oportunamente la receta que nosotros hemos propuesto desde hace mucho tiempo, ahora, con este Gobierno, es claro que no solo colapsarán las arterias viales, sino también la sociedad en general. Es bueno decir que este pueblo ha sido paciente en tolerar una medicina que no lo cura, ni lo va a curar. Para sanar es muy importante darle una nueva inyección de entusiasmo y valores a la gente, para que se recupere, para que se torne saludable, si tenemos un gobierno enfermo, lógicamente que también tenderemos una sociedad enferma, espero que la oposición, una vez que ya conoce el diagnóstico, aplique la receta necesaria para levantar a Venezuela de la cama".

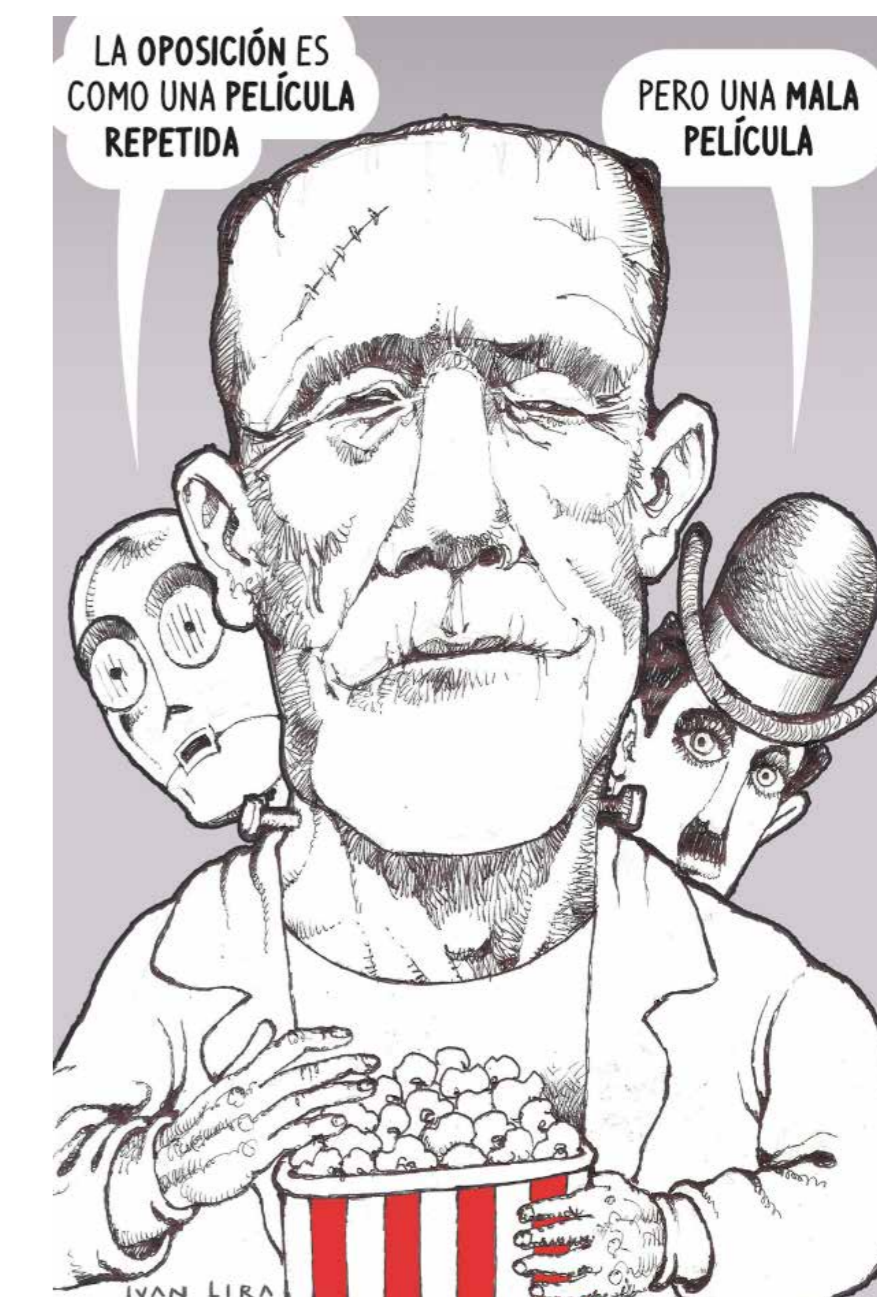
Y hay muchos más, solo que les pedimos a los medios impresos que en el momento de colocar estos análisis, sepan en qué cuerpo hacerlo.

▼ **¿Cuál será el gobernador que menos problemas ha resuelto por la línea 58?**



▼ **"Una elección democrática es aquella donde me eligen a mí".**

Capriles Radonski





Y aquel calor

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

Ese calorón que están anunciando por ahí, casi con sadismo, me tiene un poquito preocupado, no tanto por el efecto en sí que pueda tener un bochorno mayor que el de costumbre, sino por los consejos que están dando para aguantar la mecha. Yo digo que una persona que viva en la ciudad y aún tenga la mente despierta, ante la vecindad de un sofocón como el que mientan por ahí, procuraría hacerse de un aire acondicionado si no lo tiene, compraría otro ventilador para ponerlo en el corredor y desempolvaría los abanicos, en desuso, para ventilarse mientras espera el autobús.

Y si vive en el campo y aún le queda juicio, la campaña sería para reacondicionar la churuata que tiene en el patio o hacer una nueva más cerca del río, remendar los chinchorros y colgarlos en un sitio más despejado, y recortar las matas que atajan la ventolera.

Pero pretender que con agua de limón se va a espantar esa fogata que le pega a uno en todo el cuerpo, y amainar los chorros de sudor que bajan de la azotea y se riegan por la espalda hasta meterse en la ranura y despertar esa comezón que desespera... ni que el calor fuera un mal estomacal. Y menos mal que el encargo es tomar el agua de limón porque si les dan un chancecito más son capaces de recomendar untársela en el cuerpo. ¡Ay mamá! Ahí si se armaría una bien sabrosita cuando ese jarabe llegue a las propias y arranque la llamarada de calor. Ya eso no sería un domo atmosférico, como están nombrando al fenómeno que se asoma, sino una rasquiña colectiva.

▼ **EEUU y la UE se preguntan:**
“¿Qué será lo que quiere el negro?”

